PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL ENTORNO DE LA BASÍLICA DE ALGEZARES (MURCIA). CAMPAÑA DE 1997

MARINA GARCÍA VIDAL

Palabras clave: prospección, basílica, tégula, ladrillo, baptisterio.

Resumen: Se presenta aquí el trabajo de prospección arqueológica en el entorno de la Basílica de Algezares realizado en 1997. De sus resultados debemos destacar el visible deterioro que el yacimiento ha sufrido. También hemos de señalar la posibilidad de que existan restos que estén en relación con la basílica en la zona norte, hacia la carretera.

Keywords: prospecting, basilica, tile, brick, baptistery.

Summary: This is a study of the 1997 archaeological dig in the area of Algezares. From its results can be seen the visible deterioration that these archaeological remains have suffered. It can be noted that some remains exist to the north of the basilica towards the road.

INTRODUCCIÓN

La Basílica Paleocristiana de Algezares, declarada Monumento Histórico – Artístico por Real Decreto 761 / 1979, de 16 de Marzo (B.O.E. de 12 de Abril de 1979), ha sido uno de los monumentos arqueológicos del Sureste peninsular que mayor interés ha despertado entre la ciencia, nacional y extranjera, ocupada de este período de transición a la época bizantina.

Excavada por Cayetano de Mergelina, publica los primeros resultados en 1940. Posteriormente ha sido estudiada por Schlunk (1945), Palol (1967), Fontaine (1978), Schlunk y Haustchild (1978), Mergelina Cano-Manuel y Sánchez Rojas (1982) y LLobregat (1985). En 1991 Ramallo ha constatado la pérdida de alguno de los restos arquitectónicos observados por Mergelina y ha estudiado los materiales de época romana depositados en el Museo Arqueológico.

Durante el año 1996-97 hemos estado estudiando el material decorativo procedente de la Basílica y depositado en el Museo. Ante los resultados obtenidos, creímos conveniente solicitar a la Dirección General de Cultura Permiso de prospección para intentar delimitar este asentamiento, puesto que la iglesia no puede ser un edificio aislado fuera de un contexto humano concreto.

La Basílica está ubicada en la vertiente norte de la Sierra de Carrascoy, al pie de las estribaciones noroccidentales de la Cresta del Gallo, mirando hacia la vega de Murcia en una planicie conocida como el Llano del Olivar (pedanía de Algezares).

El espacio vallado que protege los restos de la Basílica está situado entre dos ramblas, la rambla del Rincón y la rambla de los Conejos. Desde el cercado hacia el Norte hay aproximadamente unos 150 metros hasta llegar a la carretera que une Algezares con Los Garres. Es éste un espacio aterrazado y todavía cultivado con olivos. Hacia el SE el terreno se hace muy escarpado. En cualquier caso, existe una urbanización de dúplex aquí que ha arrasado cualquier vestigio que pudiera existir.

Así pues, decidimos que la zona a prospectar sería toda la que rodea el cercado de la Basílica, tanto hacia la sierra, como hacia la carretera. La rambla del Rincón, hoy basurero y vertedero de escombros de las obras próximas, nos limitaba el espacio por el oeste, ya que prácticamente se halla a la puerta del vallado. Por el Este se extiende otra zona de olivos de propiedad particular y también vallada, que se hace muy pronto escarpada.

TRABAJO DE CAMPO

Dado que el espacio a prospectar no era muy grande, el equipo de trabajo fue sólo de tres personas: Marina García Vidal, Carmen Martínez Salvador y Javier Cascales, que realizó las fotografías.

Se llevó a cabo una prospección sistemática del terreno, distinguiendo cuatro zonas diferentes, a cada una de las cuales se le asignó una letra:

- A : Zona situada hacia la Sierra, al S. de la Basílica.
- B: Zona situada al Este de la Basílica.

C : Zona situada al N, hacia la carretera.

D : Zona del cercado, donde se hallan los restos de la Basílica.

Fueron necesarios cuatro días para prospectar todo el terreno y realizar las oportunas mediciones y fotografías. Los datos recogidos se anotaron en un cuaderno para elaborar posteriormente esta memoria.

Zona A

Entre las ramblas y hacia la Sierra se localizó un muro, el muro nº 1, que quizá se construyera para contener la rambla. Tiene una longitud aproximada de 14,20 m y una anchura de 0,90 m. Hacia el interior está construido con piedras grandes irregulares, sin trabajar, trabadas con tierra y trozos pequeños de piedra. La altura al interior de este muro es de 0,35 m y las piedras que lo componen miden entre 0,50 y 0,60 m. Hacia el exterior, dando a la rambla, el muro está construido con piedras más pequeñas, de unos 0,20 m por 0,80 m, algunas de ellas trabajadas. La altura exterior es de 0,40 a 0,50 m. Las piedras están trabadas con tierra y piedrecitas. El muro está en talud.

Provisionalmente, y debido a su orientación paralela a la rambla, podemos interpretarlo como un muro de contención de la rambla, podría ser medieval o moderno.

Junto al cercado de la Basílica y también en esta misma zona se encontró otro muro, el muro nº 2, tiene una longitud aproximada de 3,50 m y una altura de 0,50 m. La anchura es imposible de determinar, pues sobre el muro hay un basurero.

El exterior del muro no es reconocible. Hacia el interior está constituido por piedras grandes de aproximadamente 0,40 – 0,45 m, trabadas con tierra y piedrecitas. Este muro es muy similar al muro nº 1 y lleva aproximadamente la misma dirección que él (SENW). Podríamos también interpretarlo como contención de una pequeña rambla que en este punto entra en el cercado y continúa hasta la cabecera de la Basílica.

En esta zona encontramos varios fragmentos de cerámica, que creemos modernos, muy agrupados. Nada más, digno de señalar, podemos añadir.

Zona B

Situada al Este de la Basílica y rodeada por un cercado. La parte más próxima a la carretera está plantada de olivos. Hacia la sierra, el terreno se hace escarpado y aflora la roca madre.

La búsqueda fue infructuosa, no hallándose ni un solo fragmento cerámico, ni retos de ningún tipo de estructuras.

Zona C

Es la zona aterrazada, situada hacia la carretera. En total hay siete terrazas, no muy elevadas y es el espacio donde más restos hallamos. En la última terraza, al lado de la carretera aparecen gran cantidad de piedras sueltas, posiblemente pertenecientes a la Basílica y arrastradas hasta aquí, bien por haber rodado, bien para reutilizarlas en construcciones posteriores.

En estas terrazas se encontraron muchos fragmentos de tégulas romanas (sólo se recogieron dos de ellas) y abundante cerámica de tipología islámica.

En la tercera terraza encontramos restos de dos muros. El muro nº 3 tiene 2,05 m de largo. Son piedras grandes y pequeñas mezcladas.

El muro nº 4 tiene un largo de 1,20 m. Formado por piedras grandes de aproximadamente 0,50 m. Lleva la misma dirección que el muro nº 3 y aparecen restos de huesos muy próximos a él.

En la quinta terraza aparece el muro nº 5, formado por piedras grandes. La mayor de las piedras tiene una pequeña escotadura, que de momento no podemos interpretar. Tiene un largo de 1,70 m. Lleva la misma dirección que el resto de los muros vistos hasta ahora.

En la séptima terraza, la última pegada a la carretera, encontramos el muro nº 6. Tiene un largo de 0,90 m y un ancho de 0,35 m. Hay algún ladrillo asociado, pero podría no estar in situ. Hay un gran agujero junto al muro que nos demuestra que recientemente ha sido excavado por furtivos. La dirección de este muro es ligeramente distinta a todos los demás (S-N).

Zona D

Esta zona corresponde a la zona protegida por la valla. Ha sido recientemente limpiada, observándose mucho mejor las estructuras conservadas.

En esta zona, a los pies de la Basílica, en la zona que Mergelina identifica con el nártex se han hallado abundantes fragmentos cerámicos, muy machacados, posiblemente de época islámica. Es de destacar la abundancia de ladrillos que hemos encontrado, tanto dentro del cercado, como en las terrazas inferiores.

Formando parte de la piscina del baptisterio también hemos hallado ladrillos, de color anaranjado de 0,29 m de grosor (1 pie por ? pie romano aproximadamente). Junto a los ladrillos, también encontramos tégulas, también en los escalones de la piscina se encuentran ladrillos.

CONCLUSIONES

De la prospección realizada podemos deducir que la zona de las terrazas, la Zona C, potencialmente puede contener restos que estén en relación con la Basílica.

Sería recomendable realizar una limpieza sistemática de las zonas donde aparecen restos de muros y quizá realizar algún sondeo estratigráfico. Convendría poder adscribir culturalmente los restos encontrados y descartar, si procede, que tienen relación con construcciones actuales.

Hay que destacar, por otra parte, el deterioro que paulatinamente ha ido sufriendo el yacimiento, desapareciendo parte de las estructuras que Mergelina describió en 1940.

Por ello volvemos a recomendar a la Administración Autonómica algo que ya hizo Sebastián Ramallo en 1986: limpieza exterior del entorno y acceso al yacimiento, retirando las escombreras modernas; prohibición de vertido de nuevos escombros y consolidación urgente de los restos conservados.

BIBLIOGRAFÍA

MERGELINA, C., "La iglesia bizantina de Algezares" A.E.A. 40, 1940. pp. 5-32.

SCHLUNK, H., "Relaciones entre la Península Ibérica y Bizancio durante la época visigoda ". *A.E.A.* 60, 1945. pp. 177-204.

PALOL, P., Arqueología cristiana de la España romana. Valladolid, 1967. pp. 84-87.

FONTAINE, J., *El Prerrománico*, 1978. pp. 86-87. SCHLUNK, H y HAUSTCHILD, TH., *Hispania Antiqua*, Mainz, 1978. pp. 51-56.

MERGELINA CANO-MANUEL, V., y SÁNCHEZ ROJAS, M.C., "Los monumentos paleocristianos de Murcia". *Ponencias al XVI C.N.A*: Murcia, 1982. pp. 61-69

LLOBREGAT, E., "Las épocas paleocristianas y visigoda. Arqueología del país valenciano: panorama y perspectivas. Anejo de la revista Lucentum, Alicante 1985. p. 392.

RAMALLO, S., "Informe preliminar de los trabajos realizados en la Basílica paleocristiana de Algezares (Murcia)". *Memorias de Arqueología 2*, Murcia, 1991. pp. 297-307.





MURO 1. Exterior e Interior





MURO 2





MURO 3

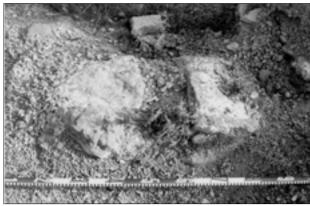












MURO 6